

LA TÉCNICA COMO POLÍTICA: LA CONTRIBUCIÓN DE SÁNDOR FERENCZI A LA PSICOLOGÍA SOCIAL ANALÍTICA.

Dr. Ferenc Eros ^(*)

RESUMEN

El tema de mi ponencia es ligeramente diferente al título y al resumen que presenté hace algunos meses. Originalmente, tenía la intención de presentar toda una historia de hechos y eventos relacionados con los diversos aspectos de los compromisos sociales y políticos del psicoanálisis húngaro. Ahora deseo enfatizar solo un aspecto importante: es decir, la relación entre la obra de toda la vida de Sándor Ferenczi y la psicología social analítica, representada, ante todo, por Erich Fromm. Quiero mostrar que la relevancia de Ferenczi para una psicología social analítica se manifiesta en dos niveles: primero, en el nivel de sus escritos explícitamente sociológicos; y segundo, en el nivel de sus ideas sobre la técnica del psicoanálisis. Creo que descubrir esta relación podría ser importante para comprender la política dentro y fuera del movimiento psicoanalítico.

SUMMARY

The subject of my paper is slightly different from the title and the summary I submitted a few months before. Originally, I was planning to present a whole history of facts and events related to the various aspects of the social and political commitments of Hungarian psychoanalysis. Now I wish to emphasize only one important aspect: namely, a relationship between Sandor Ferenczi's life work and the analytical social psychology, as represented, first of all, by Erich Fromm. I want to show that Ferenczi's relevance for an analytical social psychology reveals itself on two levels: first, on the level of his explicitly sociological writings; and second, on the level of his ideas on the technique of psychoanalysis. I think that discovering this relationship might be important for understanding politics within and outside the psychoanalytic movement.

1. FERENCZI Y LA “ANTIPOLÍTICA RADICAL”

En el período anterior a la Primera Guerra Mundial, el movimiento psicoanalítico en Hungría formaba parte integral de los movimientos progresistas. Por ejemplo, Sandor Ferenczi mismo fue un miembro activo del Círculo Galileo, un movimiento estudiantil e intelectual que vislumbraba una renovación radical de toda la estructura social y política, luchando por la creación de una sociedad democrática y civil en lugar del antiguo régimen semifeudal, conservador y más o menos autocrático de Hungría y toda la Monarquía. Ferenczi, como psicoanalista y crítico social, derivó conclusiones de gran alcance a partir de sus percepciones psicoanalíticas. Quizás el concepto más importante introducido en esa época por Ferenczi fue la noción de “coacción innecesaria” (unnotige Zwang) o “represión excedente” (zusätzliche Repression). Esto significaba que la represión en nuestra sociedad no solo requiere un mínimo de renuncia instintiva necesaria para la cooperación social, sino también la sumisión de los miembros de la sociedad, de su privación de la dignidad humana y autonomía. Según Ferenczi, la “represión excedente” liberaba aquellas fuerzas instintivas que conducen a las supersticiones religiosas, al culto de la autoridad y a la adhesión rígida a formas sociales obsoletas. En otras palabras, la consecuencia de la represión excedente es la insania de la sociedad, la neurosis colectiva. En su temprano artículo sobre “Psicoanálisis y pedagogía” (Ferenczi, 1908), argumenta que “la liberación de la coacción interna innecesaria sería la primera revolución que brinda un alivio genuino a la humanidad, mientras que las revoluciones políticas resultan solo en el traspaso de los

poderes externos o los medios de coacción de una mano a otra... Solo las personas liberadas de esta manera podrán provocar cambios radicales en la pedagogía y así prevenir la reaparición de tales condiciones”. Es instructivo comparar el argumento de Ferenczi con la noción mucho más tardía de Herbert Marcuse de un “Terminador psicológico”, que significa que sin una transformación interna y radical del alma humana, todas las revoluciones serán, por necesidad, “revoluciones traicionadas”.

Debe destacarse que Ferenczi no fue un revolucionario, al menos no en el sentido político tradicional. Fue un reformador radical de las relaciones humanas, un racionalista utópico en el espíritu de la *Aufklärung*. En otro artículo antes de la Primera Guerra Mundial, “El psicoanálisis y su relevancia para las ciencias legales y sociales” (Ferenczi, 1913), habla sobre una “dirección individual-socialista sólida” que se encuentra en algún punto entre el anarquismo y el comunismo, y que sirve no solo a los intereses de la sociedad sino también a la felicidad de los individuos.

Es una ironía del destino y de la historia que el primer régimen comunista en Hungría, la República de Consejos de 1919, designara a Ferenczi como el primer profesor de psicoanálisis del mundo. Como he mostrado en otro lugar (Eros y Giampieri, 1987a), este nombramiento fue un reconocimiento de su papel en los movimientos progresistas y, al mismo tiempo, una compensación por la negligencia anterior hacia el psicoanálisis por parte de las autoridades científicas y universitarias. No tenía nada que ver con su identificación con los objetivos de la efímera República Soviética Húngara. Sus sentimientos hacia el régimen de Béla Kun eran, al menos, ambivalentes (sin embargo, esto no impidió la abolición inmediata del departamento psicoanalítico y la exclusión de Ferenczi de la Asociación Médica de Budapest después de la victoria de la contrarrevolución del Almirante Horthy).

En un artículo publicado en 1922 en la revista literaria húngara *Nyugat*, Ferenczi destaca nuevamente la postura apolítica o, más precisamente, *antipolítica* del psicoanálisis.

“El psicoanálisis —escribe— nunca perteneció a ningún dogma filosófico; interpreta tanto las ideas filosóficas como las doctrinas políticas como la manifestación de la naturaleza psicológica del hombre... El psicoanálisis nunca ha reconocido a ninguno de los partidos individuales o colectivistas como verdaderos representantes de la naturaleza humana. Más bien espera del futuro una dirección ‘individual-socialista’ que respetase las diferencias naturales entre los individuos, y sus aspiraciones hacia la felicidad e independencia, al menos en la misma medida de la inexorable y difícilmente soportable organización de la existencia colectiva” (Ferenczi, 1922).

Ahora quiero argumentar que el utopismo antipolítico y antiautoritario de los primeros escritos de Ferenczi anticipó algunos de los conceptos y teorías fundamentales de la psicología social analítica elaborados por Wilhelm Reich, Erich Fromm y otros pensadores del Freud-marxismo y la Escuela de Frankfurt. Estos conceptos (represión excedente, autoritarismo, religión y movimientos políticos totalitarios como manifestaciones de una especie de neurosis colectiva) fueron delineados primero por Ferenczi, desarrollados posteriormente por Freud mismo en su crítica cultural y en su teoría de la cultura después de la Primera Guerra Mundial (en obras como *Psicología de masas y análisis del yo*, *El porvenir de una ilusión*, *La civilización y sus descontentos*, etc.) y reinterpretados en un espíritu izquierdista y revolucionario-mesiánico por los Freud-marxistas, especialmente en su análisis del fascismo.¹

2. LA TÉCNICA COMO POLÍTICA

Después de la Primera Guerra Mundial, Ferenczi aparentemente abandonó el área de la crítica social. Es probable que su renuncia fuera una reacción al trauma de las dos revoluciones y su fracaso, la disolución del Imperio Habsburgo y la partición de la Hungría histórica, y sobre todo, a los violentos estallidos antisemitas que marcaron el comienzo del régimen conservador-autoritario instalado después de la República de los Consejos. Como escribió a Freud ya en el tumultuoso otoño de 1918:

El inminente colapso de nuestro antiguo mundo político, entre otros, del *Globus Hungaricus*, afecta muy sensiblemente nuestro narcisismo. Es bueno que uno tenga, además de su ego húngaro, un ego judío y un ego psicoanalítico, que permanece indemne ante estos eventos. (citado por Eros y Giampieri, 1987b).

No es casual que en la década de los años veinte el “ego psicoanalítico” llegara al primer plano: Ferenczi se involucró cada vez más en los problemas de la técnica psicoanalítica y, como teórico, se sumergió en el lado biológico o *Naturphilosophie* del psicoanálisis (Ferenczi, 1924). La falta de tiempo no me permite abordar aquí la importancia de las innovaciones técnicas de Ferenczi y la naturaleza de sus controversias con Freud y con la “corriente principal” del movimiento psicoanalítico.

Lo interesante desde nuestro punto de vista es que la contribución de Ferenczi a una psicología social analítica no se limita a sus primeras obras explícitamente socio-psicológicas. Por el contrario, fue la técnica psicoanalítica alternativa la que tuvo una influencia decisiva en las primeras ideas de Erich Fromm y en su evaluación del psicoanálisis. En su ensayo “*Die gesellschaftliche Bedingtheit der psychoanalytischen Therapie*” (“La condicionalidad social de la terapia psicoanalítica”), Fromm contrasta la actitud terapéutica de Ferenczi con la “tolerancia burguesa-liberal” de Freud. “

“La muerte temprana de Ferenczi —escribe Fromm,— es un final trágico de su vida. Desgarrado por el miedo a romper con Freud y la comprensión de la necesidad de una técnica diferente a la freudiana, no tuvo la fuerza interna para completar el camino. Su oposición a Freud es fundamental: la oposición entre una actitud humana, amigable con el ser humano, que afirmaba de manera incondicional la felicidad del analizado, y una actitud patricentrista-autoritaria, profundamente hostil a la humanidad, de ‘tolerancia’” (Fromm, 1935)².

Se puede documentar que las ideas de Ferenczi sobre la “técnica activa” tuvieron un importante papel en el desarrollo de las ideas de Fromm sobre una psicología social analítica orientada críticamente. No solo su concepto de carácter social y la importancia del “matricentrismo” deben mucho a la técnica alternativa de Ferenczi; en la consistente crítica de Fromm a Freud y al movimiento psicoanalítico, Ferenczi es el héroe positivo que desafía radicalmente “el sadismo oculto del médico”. Así, de esta peculiar manera, la técnica se convierte en política.

3. LA REESCRITURA ESTALINISTA DE LA HISTORIA

En otoño de 1988, tuve la oportunidad de continuar la investigación en los Archivos Erich Fromm, Tubinga. Buscaba posibles conexiones entre Fromm y los analistas húngaros, teniendo en mente la multitud de referencias hechas por Fromm a Ferenczi a lo largo de su obra. El Dr. Rainer Funk, jefe de los Archivos, llamó mi atención sobre un archivo que contenía una serie de correspondencias del período 1957-1958. Todas estas cartas forman parte de la preparación de un importante artículo de Fromm, publicado originalmente en la revista estadounidense *The Saturday Review* con el título “*Psychoanalysis - Science or Party Line?*” (Fromm, 1958; en la Gesamtausgabe alemana, este título fue traducido como „Psychoanalyse - Wissenschaft oder Linientreue“). El artículo de Fromm es una revisión crítica del libro de Jones “*The Life and Work of Sigmund Freud*”, cuyo tercer volumen se publicó en 1957. El artículo de Fromm es básicamente un intento de refutar las acusaciones hechas por el psicoanalista británico contra Ferenczi y Otto Rank. Ambos fueron estigmatizados por Jones como volviéndose mentalmente insanos en cierto punto. Fromm argumenta que, en contraste con las afirmaciones de Jones, tanto Rank como Ferenczi eran personas cuerdas, innovadoras y autónomas, y precisamente por esta razón se convirtieron en víctimas de la estructura antidemocrática interna, la política de poder, la rivalidad y la supresión de opiniones contrarias que dominaban dentro del movimiento psicoanalítico. Él caracteriza el trabajo de Jones como un ejemplo instructivo de “la reescritura estalinista de la historia”, según la cual todas las desviaciones de la “única verdad” son pruebas de algún “trastorno mental”.

No es casualidad que Fromm utilice la analogía del estalinismo. Como freudo-marxista y originalmente miembro de la Escuela de Frankfurt, Fromm nunca cesó en su vida de luchar por una renovación radical del marxismo, por un retorno a sus tradiciones mesiánicas, humanísticas y libertinas. Fue su marxismo no conformista o humanista el que, durante mucho tiempo, lo convirtió en un autor no deseado o, al menos, estrictamente censurado en Europa del Este. Tampoco debemos olvidar la fecha en que se publicó la reseña de Fromm sobre Jones: fue en 1958, dos años después del 20avo congresos del Partido Comunista Soviético, por un lado, y la represión de la revolución húngara, por otro. Es solo una coincidencia temporal, pero no carece de significado simbólico: dos días después de la publicación del artículo de Fromm, el 16 de junio de 1958, los líderes de la revolución húngara, Imre Nagy y sus colaboradores, fueron ejecutados en Budapest.

La correspondencia muestra cómo, en el otoño de 1957, Fromm preparó cuidadosamente su artículo para ser publicado en *The Saturday Review*. Realizó una especie de “investigación” independiente en los casos de Ferenczi y Rank. El método de esta investigación consistió en buscar testigos que pudieran dar cuenta y testimonio personal del destino de Ferenczi (y, por supuesto, de Rank). Los sentimientos e intenciones de Fromm están mejor documentados en su carta a Norman Cousins, el conocido editor de *The Saturday Review*. Cito algunos párrafos de esta carta.

He terminado de leer el tercer volumen de Freud del Dr. Jones, y estoy consternado por su espíritu. De manera verdaderamente estalinista, declara que los dos discípulos de Freud, Rank y Ferenczi (...) estaban locos en el momento de su defección. No se presenta ninguna evidencia de esta afirmación. Hay bastantes personas vivas que conocieron a Rank y Ferenczi en ese momento y que pueden testificar que no se observó ninguna locura. Todo esto se reduce a la difamación de aquellos que mostraron rastros de desobediencia e insubordinación; en el lenguaje psiquiátrico, se les llama locos, donde los estalinistas llaman a tales personas espías y traidores.

Siento que esto demuestra cómo el psicoanálisis se ha convertido en una organización totalitaria fuertemente arraigada, y encuentro muy lamentable que en las pocas reseñas que he leído sobre el libro de Jones, no se haya notado nada de eso. Me siento fuertemente obligado a escribir un artículo (cuyo título tentativo podría ser ‘La línea partidista en la escritura de la historia psicoanalítica’ o ‘El Dr. Jones reescribe la historia’), en el cual discutiría este punto en conexión con todo el espíritu del desarrollo psicoanalítico como una cruzada y una organización con una mentalidad cada vez más totalitaria.”³

En otro lugar (Eros 1989), presenté una visión general de la correspondencia. Ahora solo puedo resumir la historia. La idea de escribir una reseña crítica sobre Jones surgió primero en la correspondencia con una psicoanalista estadounidense, Izette de Forest, una ex paciente y estudiante de Ferenczi, autora de un libro sobre él (*The Leaven of Love*) y también amiga cercana de Fromm. Fromm le pidió que le escribiera ‘todos los datos que tenga sobre Ferenczi, desde sus últimos años, y también los nombres de las personas que lo conocieron’. Hizo la misma solicitud a Clara Thompson, otra psicoanalista estadounidense que también había sido analizada por Ferenczi en Budapest. Ambas enviaron sus testimonios detallados que demostraban la salud mental de Ferenczi y sugirieron otros nombres a los que se podía acudir.

En una carta de cuatro páginas a Fromm, Clara Thompson describe sus recuerdos de Ferenczi. Él (Ferenczi) comenzó a contarle sus dificultades con Freud en 1932 cuando trabajaba en su ensayo para el congreso psicoanalítico de Wiesbaden sobre ‘Confusión de lenguas entre los adultos y el niño’ (Int. J. Psycho-Anal. 30, 1949, 225-230). “Estaba teniendo muchos problemas escribiéndolo porque temía que Freud no lo aprobara”, escribe Thompson. No notó ‘nada más inusual en él durante esa primavera y verano’. ‘Estaba muy preocupado por Hitler (...). Hablaba de querer encontrar una isla en algún lugar para escapar. Sé que había estado recolectando dinero extranjero en Suiza, ciertamente no la actividad de un loco’. Luego llegó la trágica última visita de Ferenczi a Freud.

Izette de Forest envió a Fromm un testimonio por escrito sobre ‘la última visita de Ferenczi al profesor Freud’, según lo informó Ferenczi mismo. ‘Esta historia me fue contada con gran tristeza’, escribe Izette de Forest.

“En mi última visita, en 1931 [correctamente: 1932], al Profesor Freud”, relató Ferenczi, ‘le hablé de mis últimas ideas técnicas. Estas se basan empíricamente en mi trabajo con mis pacientes. He tratado de descubrir, a partir de la historia relatada por mis pacientes, de sus asociaciones de ideas, de la manera en que se comportan (...), de las frustraciones que provocan su ira o depresión, y especialmente del contenido, tanto consciente como inconsciente, de sus deseos y anhelos, la forma en que sufrieron el rechazo por parte de sus madres o de sus padres o sustitutos. Y también me he esforzado, a través de la empatía, por imaginar qué tipo de cuidado amoroso, incluso en detalles específicos de comportamiento, el paciente realmente necesitaba en la edad temprana, un cuidado y crianza amorosos que le hubieran permitido desarrollar su autoconfianza, su auto disfrute, de manera saludable. (...).

El profesor me escuchó con creciente impaciencia y finalmente me advirtió que estaba pisando terreno peligroso y me estaba apartando fundamentalmente de las costumbres y técnicas tradicionales del psicoanálisis. (...).

Esta advertencia puso fin a la entrevista. Le extendí mi mano en un afectuoso adiós. El profesor me dio la espalda y salió de la habitación. Nunca lo volveré a ver.”

Con la ayuda de Izette de Forest y Clara Thompson, Fromm pudo recopilar algunos testimonios más sobre el último año de Ferenczi. En la correspondencia sobre Ferenczi, encontré cartas de otras dos psicoanalistas estadounidenses, Elisabeth Severn y Alice Lowell, ambas analizadas de Ferenczi en Budapest a principios de los años treinta. Ambas testifican que su maestro estaba en pleno uso de sus facultades mentales en el último período también.

Fromm y su colaboradora más devota en esta “investigación”, Izette de Forest, se acercaron a algunos familiares de Ferenczi. Ellos también afirmaron que durante la enfermedad fatal de Ferenczi nadie observó ningún cambio en sus capacidades mentales.

En la correspondencia con los familiares, surgieron los nombres de dos personas que se suponía que tenían las pruebas cruciales o la opinión de expertos en contra de la afirmación de Jones. Uno era el Dr. Lajos Levy, miembro fundador de la Asociación Psicoanalítica Húngara en 1913, que había sido un conocido internista y psicoanalista en Budapest y que trató médicamente a Ferenczi hasta el final. El otro era el Dr. Mihaly (Michael) Balint, otro analista húngaro que había sido un amigo cercano de Ferenczi y el albacea literario de su testamento. Ambos vivían en Londres en los años cincuenta. Fromm se dirigió al Dr. Balint y al Dr. Levy, pidiéndoles que emitieran un comunicado sobre el último período de Ferenczi. El Dr. Balint no respondió a Fromm (o al menos su carta falta). El Dr. Levy, en su carta del 30 de noviembre de 1957, reconoció que la afirmación de Jones necesitaba corrección. Sin embargo, dado que el Dr. Jones está seriamente enfermo, “no puede y no entraría en una discusión con un candidato a la muerte (Ich kann und will nicht auf eine Polemik mit einem Todeskandidaten eingehen)”

Ernest Jones murió, de hecho, muy pronto (en 1958). Sorprendentemente, el “candidato a la muerte” hizo una declaración (privada) sobre el caso de Ferenczi en una carta del 28 de noviembre de 1957 al profesor Magoun, quien lo criticó por sus acusaciones contra Ferenczi. Una copia de esta carta fue enviada a Fromm por Izette de Forest.

“Creo que es pura tontería”, escribe Jones, “hablar de que hice un ataque a Ferenczi simplemente porque hay personas que no pueden soportar la verdad. (...) Tengo todas las cartas que Ferenczi escribió a Freud desde 1907 hasta el final. Son muy dolorosas de leer, ya que muestran a una personalidad totalmente inestable y sufriente a quien personalmente siempre amé. Pero la evidencia de un deterioro creciente es demasiado evidente. (...) Naturalmente, si alguien me ataca en público, tendré que presentar algunas de las pruebas que he tenido cuidado de suprimir en interés de Ferenczi”.

Así dice Jones. Sin aportar pruebas cruciales, Fromm terminó su artículo y lo envió a *The Saturday Review* a principios de diciembre de 1957. Además de las fuentes publicadas, solo pudo referirse en su reseña a las pocas comunicaciones personales autorizadas que le permitieron citar. Pero el caso no estaba terminado.

Sabemos que, finalmente, se negoció un compromiso entre Balint y Jones. Ambos enviaron una carta al editor del *International Journal of Psychoanalysis* (1958, XXXIX, p. 98). En sus respectivas cartas, expresaron sus propias opiniones sobre la enfermedad de Ferenczi. Veamos cómo comentó Fromm este compromiso en su carta a Izette de Forest el mismo día en que su artículo fue publicado en *The Saturday Review* (14 de junio de 1958):

Creo que [Balint] es una persona inteligente y cálida, pero definitivamente carente de valentía. Acabo de leer esta mañana la declaración que hizo en el *International Psychoanalytic Journal* sobre Ferenczi, y realmente es una declaración muy cobarde, haciendo concesiones a Jones sin justificación alguna. Especialmente su punto de que el desacuerdo no trata sobre hechos, sino sobre interpretación, es bastante insostenible, ya que la declaración de Jones debe referirse a hechos que permitan la interpretación de la insanidad, cuando en realidad Balint mismo cree que no hubo tales hechos. (...) Toda la historia es realmente como una novela barata de diez centavos y bastante sórdida.

En resumen, la intervención de Fromm en esta “novela barata de diez centavos” puede considerarse como un intento temprano de rehabilitar a Ferenczi tanto personal como científicamente. La verdadera rehabilitación comenzó casi dos décadas después, cuando la creciente popularidad de las ideas de Ferenczi en la comunidad psicoanalítica internacional dirigió la atención académica hacia la verdadera naturaleza de sus innovaciones y la profundidad de su relación con Freud. La próxima publicación de la correspondencia Ferenczi-Freud en 1990 brindará un acceso completo a los hechos suprimidos por Jones “en el propio interés de Ferenczi”. La investigación de Fromm en el caso de Ferenczi y su desafío a la “reescritura estalinista de la historia” destaca nuevamente la conexión entre la obra de toda la vida de Ferenczi y la psicología social analítica.

Ferenc Eros

Institute of Psychology of the Hungarian
Academy of Sciences, Budapest.

(*) Ferenc Eros (1946–2020) Consultor científico en el Instituto de Psicología de la Academia de Ciencias de Hungría y profesor titular en el Departamento de Psicología Social de la Universidad de Pecs. Sus principales áreas de investigación incluyen estudios empíricos y análisis teóricos en el campo de la psicología social de la identidad, las relaciones intergrupales, los prejuicios y la discriminación social. También se dedicó a la psicología social de las transformaciones sociales, realizando estudios comparados sobre la representación social de la democracia; sobre cuestiones históricas y teóricas de la psicología social psicoanalítica y la historia intelectual del psicoanálisis en Hungría. Ha participado en varios grupos de investigación internacionales y recibido becas en Estados Unidos, Francia, Alemania, Gran Bretaña, Israel y Austria.

En: Trabajo para ser presentado en la II. I.A.H.P. Congress, London, 20-22 July, 1990.

https://www.academia.edu/14085358/TECHNIQUE_AS_POLITICS_THE_CONTRIBUTION_OF_SANDOR_FERENCZI_TO_ANALYTICAL_SOCIAL_PSYCHOLOGY

Propiedad del Centro de Documentación Erich Fromm. Solo para uso personal. Se prohíbe la cita o publicación del material sin el permiso expreso y por escrito del titular de los derechos de autor del Eigentum des Erich Fromm.

Dokumentationszentrums. Nutzung nur für persönliche Zwecke. Veröffentlichungen – auch von Teilen – bedürfen der schriftlichen Erlaubnis des Rechteinhabers.

Eros, F., 1990: A budapesti iskola hozzájárulása az analitikus szociálpszichológiához..

REFERENCES

- Eros, F., "Fromm, Ferenczi and 'the Stalinist rewriting of history'". In: Eighth European Cheiron Conference, University of Goteborg, 1989. 80-87.
- Eros, F., "A budapesti iskola hozzájárulása az analitikus szociálpszichológiához" (The contribution of the Budapest School to analytical social psychology). Thalassa. 1990 (1), 1, 13-19.
- Eros, F., and P. Giampieri, "The beginnings of the reception of psychoanalysis in Hungary, 1900-1920." Sigmund Freud House Bulletin 1987a (11), 2, 13-27.
- Eros, F., and P. Giampieri, "Hungarian Psychoanalysis Between the two Revolutions." Paper presented at the Budapest Psychoanalytic Conference, 1987b.
- Fromm, E., „Die gesellschaftliche Bedingtheit der psychoanalytischen Therapie.“ Zeitschrift für Sozialforschung. 1935 (4), 365-397.
- Fromm, E. , La crise de la psychoanalyse. Essais sur Freud, Marx et la psychologie sociale. Editions anthropos, Paris 1971.
- Ferencsi, S., „Psychoanalyse und Pädagogik.“ In: Sandor Ferenczi: Zur Erkenntnis des Unbewussten und andere Schriften zur Psychoanalyse. Kindler Verlag, München 1978. 63-73. (originally published 1908)
- Ferenczi, S., „Die Bedeutung der Psychoanalyse für Rechtswesen und Gesellschaft“. In: Zur Erkenntnis...207-216. (originally published 1913)
- Ferencsi, S., „Psychoanalyse und soziale Politik“ (Psychoanalysis and social policy). Nyugat. 1922, 554-555.
- Ferencsi, S., Versuch einer Genitaltheorie. Int. Psch. Verlag, Leipzig. Wien, Zürich 1924.
- Fromm, E., "Psychoanalysis: Science or Party Line?" The Saturday Review. 1958 (41), 11-13.
- Haynal, A., Die Technik-Debatte in der Psychoanalyse. Fischer Taschenbuch Verlag, Frankfurt am Main, 1989.
- Pfiftner, R., „Gondolatok Ferenczi Sandor társadalmi fogásainak a pszichoanalitikus technikára gyakorolt hatásáról“ (The impact of Ferenczi's social concepts on the technique of psychoanalysis). Thalassa. 1990, (1), 1, 20-30

Volver a Artículos sobre Ferenczi
Volver a Newsletter 25-ALSF

Notas al final

1.- A more detailed analysis of the social psychological relevance of Ferenczi's early writings: Eros, 1990

2.- En el original: Der fruhe Tod Ferenczis“ –Fromm writes- „ist ein tragischer Abschluss seines Lebens. Zerissen von der Angst vor seinem Bruch mit Freud und der Einsicht in die Notwendigkeit einer von der freudschen abweichenden Technik, hatte er nicht die innere Kraft, den Weg zu ende zu gehen. Sein Gegensatz su Freud ist prinzipiell: der Gegensatz zwischen einer humanen, menschenfreundlichen, das Glick des Analysanden in unbedingter Weise bejahenden Haltung und einer patrizentrischautoritaren, in den Tiefe menschenfeindlichen ‚Toleranz‘“ (Fromm, 1935).

3.- I quote brief passages from the correspondence by permission of Dr. Rainer Funk, Erich Fromm Archiv, Ursrainer Ring 24, D7400 Tubingen